

**EFBA**

**Coloquio: Situación del psicoanálisis y el psicoanalista en el 2006**

**El padre: saber y creencia**

**28/4/2006**

**Versiones del padre \***

**Edgardo Feinsilber**

Si bien Lacan había caracterizado al Padre Real como aquello que comanda la falta de objeto llamada castración, en su discriminación en las diversas posiciones subjetivas -entiéndase: frustración, privación, castración iniciada en su Seminario 4 sobre las relaciones de objeto y las estructuras freudianas-, es veinte años después que propone otra lectura propiciando una variante en la clínica. Tomaremos ahora una parte de su intervención en las Universidades de EEUU: “Es un prejuicio (*tort*), una desviación, el hecho que los analistas hablen poco. Hay cosas que decir al analizante, (...) lo que tienen que decir es del orden de la verdad. No es forzosamente la verdad de lo Real (...) El padre es una función que se refiere a lo Real. Este es el único caso en que lo Real es más fuerte que lo verdadero. Lo Real también puede ser mítico. En esta dirección está lo Real. Es fuertemente inquietante que haya un Real que sea mítico, y es por eso que Freud ha mantenido fuertemente en su doctrina la función del padre. Ello no impide que lo Real del padre sea absolutamente fundamental en el análisis” (1).

Si bien Lacan en sus primeros textos, como en *El mito individual del neurótico* había planteado la necesidad de la estructuración de lo imaginario en mito para la constitución del sujeto, vemos que ahora propone una bifurcación del sentido. Que lo Real también pueda ser mítico, y en esa dirección está lo Real del padre, es una propuesta que ya había sido propiciada, aunque acá esté marcada con una fuerza determinada por su experiencia. Ya no hay únicamente oposición entre lo Real y lo mítico, entendiéndose a éste como perteneciendo exclusivamente al registro de lo Imaginario especular. En su esfuerzo por des-sustancializar los registros de la experiencia, incluir lo Real en tanto mítico es ubicarlo también en el campo ficcional de las creencias, pero ahora diferenciándolo de lo repitiente.

Tomemos en cuenta sus avances conceptuales. Ya en su Seminario 17 *El envés del psicoanálisis* había pronunciado: “La muerte del padre es todo aquello de lo que se ocupa el psicoanálisis. El mito freudiano de *Tótem y Tabú* es el de mostrar la

equivalencia entre el goce y el padre muerto. Que el Padre Muerto sea el goce es el signo de lo imposible. En su tope lógico, lo Real surge de lo que de lo Simbólico se enuncia imposible. El Padre Muerto es el padre de lo Real imposible.”(2) Con esto llega a nueva definición de la castración: “La castración es que el padre no sabe nada de la verdad”.

Como notamos, nos era necesario entre las diversas presentaciones de esa función llamada padre, el diferenciar entre la falta (*manque*), la falla (*faille*), la falta moral (*faute*) y la carencia (*carence*) del padre, para no seguir endilgándole el mote de ‘imaginario especular’ a aquello que parece no estar sujeto a una ley pactada (3).

Podemos entender entonces que lo Real del padre se bifurca en dos direcciones, en la del síntoma y en la del sinthoma. En la del síntoma, se sostiene desde el goce fálico ( $J \Phi$ ) que se mantiene con la fe, la esperanza y la caridad, lo que construye el mundo subjetivo como una feria. En la dirección del sinthoma, en cambio, se sostiene desde lo que Harari llama ‘gocce mental’ -a partir de la referencia de Lacan de que “del Otro se goza mentalmente”-. Esta variedad del goce como siendo del Otro,  $J(A)$ , hace posible mantener de la fidelidad, la permanencia y la constancia del posteriormente llamado *LOM*, el que inventará su estar en lo in-mundo de su circunstancia.

### **Conclusión:**

Proponemos ahora nuestra parcial conclusión en un cuadro de oposiciones que nos oriente en la dirección de la cura psicoanalítica entendida como praxis de lo Real:

Desde:	Hacia:
la castración subjetiva	lo indivisible
el Padre Real	el Padre-del-Nombre
roca ‘viva’	puntas de Real
cuerpo imaginario libidinal	cuerpo letrino pulsional
angustia por el semejante	humor con el prójimo
tragedia: $S_1 \rightarrow S_2$	epifanía: $S_2 \rightarrow S_1$
polisemia del significante	polifonía del significante nuevo
Falo Simbólico $\rightarrow J(A)$	lo Real del Falo $\rightarrow$ el obs-jecto
sentido que apaga el sonido	au-sentido: sentido y sonido
mito de Edipo – ciencia	<i>poíesis</i> – Real mítico
transacción por represión	valor de cambio desabonado

Con lo Real mítico queremos implicar a la multiplicidad de mitos en los que se nutre la existencia del *parlêtre*, pero en otra instancia que aquella primigenia de “ordenar lo Imaginario en mito para la constitución de la subjetividad”, con lo que podemos caracterizar algo del fin de nuestra praxis. En ella Lacan lee una realización en la que metáfora y metonimia cumplen otra función, haciendo suplección al predominio otorgado a lo inconsciente, dando primacía ahora a la pulsión en el fin del análisis, aquella desde la que se sostiene el sinthoma de cada quién.

### **Bibliografía**

- (1) J. Lacan. *Conferencias en EEUU*. 1/12/75. Columbia.
- (2) J. Lacan Seminario 17. *L'envers de la psychoanalyse*. Seuil. París. 9/4/70. p.143.
- (3) E. Feinsilber. *La interpretación en psicoanálisis*. Catálogos. Bs. As. 2002. p.85.

\* Con modificaciones, es parte del libro de próxima aparición: *La soledad. Novaciones en psicoanálisis*. Edgardo Feinsilber. Editorial Catálogos –Siglo XXI.